

La productividad del rodeo de cría: nuestro gran desafío



Programa Nacional
Bovinos para Carne
Ing.Agr.(Ph.D) Graciela Quintans

Introducción

El porcentaje de destete en el Uruguay ha permanecido incambiado durante las últimas décadas, situándose en promedio en 63 %, fluctuando entre años (Figura 1). Desde el año pasado INIA Treinta y Tres viene organizando un Taller Técnico de alcance nacional para evaluar, después de los trabajos de tectos y/o ecografías a nivel de campo, los resultados de preñez en el ganado vacuno. Es un ámbito en el cual los técnicos, además de cuantificar los resultados de gestación presentes en el año en transcurso, pueden discutir e intercambiar opiniones acerca de las causas que los motivaron.

Si bien las condiciones climáticas influyen en las oscilaciones que observamos entre años, no son las responsables mayoritarias de los pobres guarismos reproductivos. Se observa que, a igualdad de clima, hay productores que logran buenos y sostenidos parámetros productivos y otros que no; la diferencia principal entre unos y otros es el *manejo* del rodeo de cría.

El *manejo* es la sumatoria de la aplicación de diferentes medidas, muchas de ellas independientes del clima y otras que deberán ser tomadas a tiempo en función de la situación coyuntural. El manejo implica planificación, prevención e implementación de actividades en función de los diferentes eventos. Cabe recordar que el éxito productivo de un rodeo de cría no depende de un solo factor sino de varios que interactúan entre sí para definir el resultado final. Si se adopta una determinada medida de manejo de forma aislada, cuando ésta es parte de un

conjunto de medidas, no se obtiene la respuesta esperada. Si bien no hay una receta única, ya que cada establecimiento tiene sus características propias, existen sí conceptos comunes que deben ser manejados en todos los rodeos de cría si se pretende alcanzar altos índices reproductivos.

Herramientas de manejo disponibles

La principal causa de la baja tasa de preñez en los rodeos nacionales, cuando éstos no presentan problemas sanitarios (ya sea en las vacas o en los toros), es el largo periodo que transcurre desde el parto hasta que la vaca entra en celo (anestro posparto). Es por ello que cuando discriminamos los porcentajes de preñez en función de las categorías, los resultados más pobres aparecen en las categorías con cría al pie (Cuadro 1).

El anestro posparto es influido principalmente por:

- la condición corporal al parto,
- el manejo nutricional posparto y
- por el efecto inhibitorio del amamantamiento

Por lo tanto, la mayoría de las medidas que nombraremos a continuación, que deben ser implementadas



en conjunto para lograr un real impacto, intentan ordenar el rodeo para disminuir ese periodo sin actividad sexual después del parto.



Se podría comenzar diciendo que cada predio particular deberá ser evaluado para determinar la *dotación óptima* en función del tipo de campo, porcentaje de área mejorada (si la tuviera), pastoreo mixto con lanares, etc. El correcto ajuste de *la época de entore* en función de los recursos forrajeros y su curva de producción, parece algo elemental en un predio criador. Se debe regular *la duración del periodo de servicio*, en donde en general un entore de 3 meses parece viable, aunque con un servicio algo menor en las vaquillonas.

El momento en que se realiza el *destete definitivo* es relevante en la eficiencia reproductiva, influyendo especialmente en el estado corporal de las vacas al parto. Un destete temprano en el otoño permitirá mejorar la condición corporal de las vacas al parto, lo que tiene una alta correlación con el porcentaje de preñez al siguiente servicio.

Cuadro 1. Porcentaje de preñez general y por categoría en tres zonas del país año 2004 (García Pintos y col.; Bordaberry y Viana, y Faliveni y col.).

	Lavalleja	Centro*	Treinta y Tres
Nº de animales	24988	47458	36083
Preñez general (%)	65	68	72
Vaquillonas primer servicio	75	74	78
Vacas primera cría	50	54	66
Vacas adultas c/cría al pie	60	65	64
Vacas falladas	84	87	87

* Durazno, Tacuarembó, Flores y Florida

El *diagnóstico de gestación* es una herramienta de mucho valor que permite la asignación de recursos forrajeros en función de los requerimientos animales. Sin embargo sólo el 31% de las explotaciones criadoras de nuestro país lo realizan (DIEA, 2001). Debe realizarse en el otoño temprano para poder realizar el manejo diferencial de las categorías preñadas y falladas.

El manejo de una escala de *condición corporal* es muy importante dentro del establecimiento, en un rango de 1 (extremadamente flaca) a 8 (muy gorda). Las expectativas de preñez son diferentes si una vaca pare en estado 3 (flaca) o en estado 4 (moderada liviana), por lo que las medidas de manejo que debemos aplicar en una u otra situación son distintas.

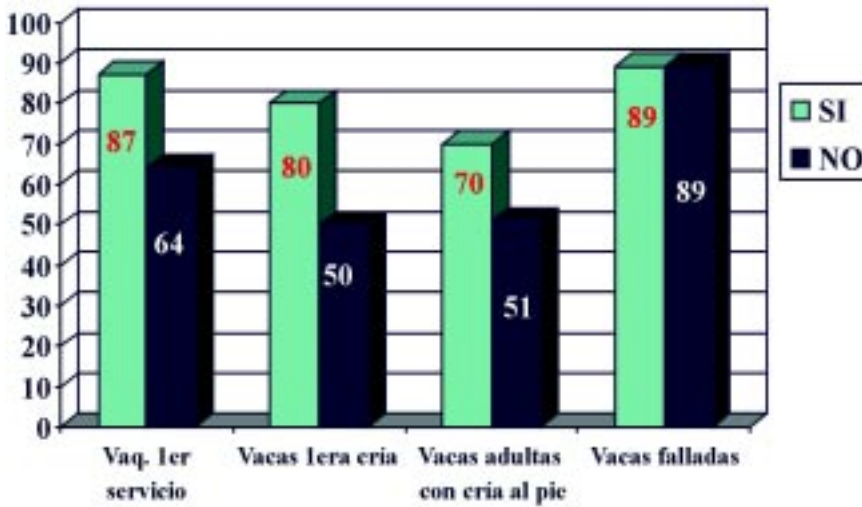
Dentro de los animales preñados, los mejores recursos forrajeros deberán

ser asignados a las vaquillonas y las vacas en peor estado corporal. La *evolución del estado* de los animales preñados debe ser monitoreada a lo largo de todo el año, especialmente durante la última etapa de gestación y primeros meses de lactación, momentos de máximos requerimientos de los animales. La clasificación de *lotes de parición* (al menos parición temprana y tardía) permitirá un manejo hacia el entore más racional, sobre todo para aplicar medidas diferenciales. Un elemento común a la mayoría de las medidas de manejo anteriormente mencionadas es que intentan alcanzar un *mejor estado nutricional de las vacas*.

Un tema muy importante, y que en general no se está teniendo en cuenta, es la necesidad de la *revisación de los toros* antes del periodo de servicio. Los datos que se manejan de predios que realizan revisión de toros pre-servicio se encuentran entre el 11 y 25% (Bordaberry y Viana, 2004 y García Pintos y col., 2004, respectivamente) lo que coincide con los datos presentados por Gil (2002) en los que destaca que apenas el 18% de los productores realizan una evaluación clínica reproductiva. A través de este trabajo se pueden detectar y prevenir muchos problemas. De la misma forma se destaca la importancia de consultar con un profesional ante cualquier sospecha de *enfermedades reproductivas*, lo que permite realizar un correcto diagnóstico y de esta manera poder implementar el tratamiento correspondiente, si fuera necesario. Estas son medidas que tienden a ordenar un rodeo y establecer pautas generales de manejo.

Existen además medidas ya validadas que al incorporarse con criterio, conocimiento y supervisión, tienen un resultado muy positivo a nivel de todo el sistema de cría. En este sentido, la incorporación de un *área de pasturas mejoradas* destinada a la cría y la aplicación de *técnicas de control de amamantamiento* son herramientas que cuando se implementan de forma correcta tienen un alto impacto.

Figura 2. Porcentaje de preñez para el año 2004 en vaquillonas y vacas según si se aplicaron algunas medidas de manejo (SI) o no se aplicaron (NO) (Machado y col.).



Si incorporamos un área de *pasturas mejoradas* que puedan ser utilizadas de forma estratégica con las categorías que lo requieran y en los períodos que lo necesiten, las metas para lograr determinados estados corporales en ciertos momentos del año, son fácilmente alcanzables, permitiéndole al productor mayor flexibilidad en el manejo general. Es muy importante planificar la incorporación de pasturas mejoradas, previendo para que categoría y en que momento del año se utilizarán. A modo de ejemplo, muchos productores criadores ya han incor-

porado el Lotus Rincón a sus predios. En general esta pastura se destina principalmente a las vacas de primera cría durante el posparto para que mejoren su estado corporal, así como también a algunas vacas adultas paridas en mal estado.

Por otro lado y no menos importante es la incorporación de *técnicas de control del amamantamiento* que tanto hemos evaluado a nivel experimental, validado a nivel comercial y difundido a través de artículos y jornadas a productores y técnicos.

Entre estas técnicas las más difundidas son el destete precoz y el destete temporario con tablilla nasal. El impacto de una u otra técnica es muy alto cuando son utilizadas de forma correcta, en los animales que están en condiciones potenciales de responder a ellas. Cabe recordar que el amamantamiento inhibe la ovulación a través del acto de mamar y a través de la presencia del ternero (efecto psicológico). La aplicación de cada una de estas técnicas dependerá del estado corporal de las vacas y su paridad (primíparas vs múltiparas), momento de parición, peso y edad de los terneros, y también como se presenta el clima que tiene muchas veces una interacción en la respuesta a estos manejos.

Consideraciones finales

Existen muchas alternativas de manejo capaces de mejorar sustancialmente los parámetros reproductivos actuales. Muchas de ellas son tecnologías de proceso, que aplicadas en conjunto, con criterio y supervisión, tienden a ordenar los rodeos permitiendo de esa forma la obtención de resultados satisfactorios.

Otras son medidas de manejo más coyunturales que deben ser aplicadas en tiempo y forma como para afrontar situaciones adversas. Es importante destacar que existen en el país herramientas tecnológicas, suficientemente validadas, capaces de mejorar notoriamente los bajos índices de procreo que se han mantenido de forma histórica a nivel nacional. Muchos productores las están implementando con éxito, logrando alcanzar y mantener un alto porcentaje de preñez (Figura 2)

Debemos ser conscientes que la cría ocupa un rol preponderante en la ganadería de nuestro país, constituyendo la vaca la verdadera fábrica de producción de carne. No hay lugar a dudas que la cría nacional tiene mucho para crecer y con ella los demás eslabones de la cadena cárnica. Ese es entonces nuestro gran desafío.

